

María Luisa Medellín

En un estudio bien iluminado, rodeado de libreros y largas repisas de madera en tono claro, Ricardo revisa por internet las noticias de ajedrez generadas durante la semana.

A unos pasos, Úrsulo hojea las revistas recién llegadas por correo sobre el tema, mientras Eduardo comparte sus avances en la traducción al español de un programa para la práctica del juego, dirigido a escolares.

Como cada semana se han reunido para darle "jaque mate" al bajo rendimiento académico, en la residencia de Ricardo, en Garza García, pues ellos sostienen que el ajedrez no sólo es un divertimento de estrategia, sino una herramienta que desarrolla las habilidades mentales de los alumnos y mejora su comprensión, sobre todo en matemáticas, lectura y física.

Jorge, quien complementa el cuarteto, salió de viaje, pero seguro ingresará a distancia a la página www.ajedrez-escolar.org creada por él, para actualizarla y contestar correos, como lo harán luego estos otros tres jóvenes de experiencia acumulada.

"Ahí difundimos la enseñanza del ajedrez", comparte Ricardo Cantú Leal, de 76 años, alto, de cabello blanco y ojos claros, tras unas gafas cuadradas.

"Se pueden practicar 3 problemas tácticos distintos cada día, enlazados a 6 más, 3 de mate en 1, 2 ó 3 jugadas y otros de aprendizaje para todos los interesados, sobre todo los niños".

Por el número de visitantes, el sitio ocupa el segundo o el tercer lugar entre cientos relacionados con el juego de mesa.

También ahí circulan las fechas de los próximos torneos nacionales e internacionales, otros links, noticias relevantes y novedades en cd rooms, dvds, videojuegos y libros que ellos mismos adquieren para evaluar y engrasar su vasto acervo ajedrecístico.

Las reglas ursulianas, como sacar caballos antes de los alfiles al inicio del juego o replegar las piezas atacadas durante toda la partida, figuran en uno de los apartados.

Esos lineamientos son autoría de Úrsulo Villarreal Garza, quien fuera campeón nacional en la categoría de mayores de 60 años, en el 2003 y 2004, y que junto con Ricardo y Eduardo Sañudo Soulés formó parte del primer equipo de ajedrez del Tec, a finales de los 40, donde se coronaron campeones varios años.

Ya poco juegan entre ellos, pero charlan con tanto entusiasmo de sus proyectos, que escucharlos resulta energizante.

Van y vienen del estudio a la sala entre pilas de textos, dvds y cursos interactivos que presumen como niños con juguete nuevo.

"Aquí tenemos un programa que concentra un millón 200 mil partidas de los grandes maestros del ajedrez, ¿no es fabuloso?", pregunta Úrsulo, entusiasmado.

Parte de la vida de estos caballeros, cálidos en su trato y formales en su vestimenta, se mueve alrededor de un cuadrado tablero bicolor.

Leen columnas del tema en periódicos en línea de Estados Unidos y Europa, mantienen contacto con expertos internacionales para actualizarse en los métodos de enseñanza y asisten a torneos en México y el extranjero.

De hecho, Úrsulo, de 77 años, ojos arrendijados y cabello castaño, está por hacer maletas para viajar a Mérida.

Por si no fuera suficiente, también venden tableros y material relacionado con el juego de los reyes y los alfiles, nada más por fomentarlo, ya que apenas recuperan el costo o a veces ni siquiera eso.

Ricardo, Eduardo y Úrsulo se sientan ahora en unas cómodas sillas de piel negra y rodillos, alrededor del escritorio de cristal sobre el que descansa un tablero con sus trebejos de madera y una computadora de pantalla grande.

En uno de los muros hay otro monitor de mayor tamaño para analizar a detalle las jugadas por internet.

Ya en plena jubilación, Eduardo y Úrsulo, ingeniero químico y contador público de carrera, respectivamente, se mantienen igual o más activos que en el pasado.

Mientras Ricardo, ingeniero químico y empresario, y Jorge González Kipper, un ingeniero civil independiente de 65 años, aún compaginan su trabajo con este servicio social, eso sin contar las partidas en línea que sostienen con sus nietos.

Tony, de 10 años, uno de los seis nietos de Jorge, siempre le gana a su abuelito, y cuenta que él le enseñó a jugar ajedrez desde los 5 años, por eso le gusta que dedique parte de su tiempo para que muchos otros pequeños aprendan.

Esta pasión lúdica la promueven con su experiencia y recursos, sin cobrar un centavo.

Sólo hay que ver cómo se les ilumina el rostro al repasar los videos de algunas partidas donde los niños y sus padres juegan y conviven alegres, en familia.

Eduardo, lector voraz, de lentes, frente amplia y aspecto de maestro universitario, uno sus palmas y sonríe efusivo, y basta que cualquiera se entere de que alguien gusta de ese juego para que sugiera un libro, facilite

Los caballeros DEL AJEDREZ

Estos hombres de edad madura han llevado su pasión hasta las aulas de una primaria para darle 'jaque mate' al bajo aprovechamiento escolar



➤ Úrsulo Villarreal (izq. a der.), Ricardo Cantú y Eduardo Sañudo están convencidos de que este pasatiempo milenario puede fomentar las habilidades mentales en los escolares.

material o envíe artículos para asesorarlo vía e-mail.

Por su tesón posicionaron el ajedrez como materia obligatoria en sexto año y en los tres grados de secundaria de la Ciudad de los Niños, y motivados por los buenos resultados empezaron a trabajar en otra propuesta.

Esta va dirigida a la Secretaría de Educación, y la presentarán próximamente, porque su anhelo es que todas las primarias de Nuevo León también lo adopten.

Úrsulo, de cara alargada y mejillas sonrosadas, además de buen bailarín de blues, adelanta que quien piense que se trata de un pasatiempo inútil se equivoca.

Desde hace más de medio siglo, investigaciones a nivel mundial descubrieron que jugar ajedrez desarrolla la memoria, la creatividad, mejora la comprensión de la lectura y el entendimiento de las matemáticas, eleva el desempeño académico y acostumbra a trabajar bajo presión.

"Además", interviene Ricardo, "incrementa el coeficiente intelectual, enseña a pensar antes de actuar, fomenta la sociabilidad, estimula la iniciativa, el autocontrol, el esfuerzo y el pensamiento crítico".

Platica que la Federación Internacional de Ajedrez tiene un comité escolar que desde hace varios años lo fomenta como asignatura en educación básica.

"No es algo que nosotros estemos inventando, se está haciendo en más de 30 países de Sudamérica, Europa, el Medio Oriente y, por supuesto, en Estados Unidos y Canadá", amplía Eduardo, enumerando con los dedos.



➤ Jerry Nash, presidente del comité de ajedrez escolar de la Federación de Estados Unidos, juega en la Ciudad de los Niños.

La amistad entre Úrsulo, Ricardo y Eduardo inició por el ajedrez.

En 1947, cuando estudiaban su carrera profesional en el Tec, el maestro Rómulo González Irigoyen los invitó a formar parte del primer equipo representativo de la institución, y a través del juego y las competencias con otras universidades y clubes de la Ciudad, surgió una camaradería franca.

Úrsulo quedó campeón en el 48.

Eduardo, al año siguiente, y Ricardo, en 1950. Además, los tres compartían rasgos en común: amigueros, pacientes y perfeccionistas.

Sin embargo, al egresar del Tec, los compromisos profesionales y la formación de una familia los fueron distanciando sin querer. Les pasó lo mismo con el ajedrez, a excepción de Úrsulo, quien quizá por ser el mejor dotado para el juego continuó con la práctica y organización de torneos.

Obtuvo el campeonato estatal en 1964, además de dirigir y promover durante 17 años, y hasta el 2005, el torneo del Fideicomiso de Ajedrez de Nuevo León.

El fue quien los convocó de nuevo hace 15 años. Retirado de sus negocios, les llamó para invitarlos a su casa, así reanudaron la amistad y volvieron a reunirse con frecuencia.

Úrsulo conoció a Jorge por un amigo común, en ese tiempo, y pronto se unió al club.

Se vivía el boom del ajedrez por internet, y Jorge, además de ser conocedor del juego de mesa, lo era de la tecnología.

"Empezamos a jugar con personas de otras partes del mundo, y a darnos cuenta de que identificar el ajedrez con señores cultos y solemnes era cosa del pasado porque cada vez había más niños jugando.

"A la par, encontramos cientos de estudios que demostraban los beneficios de utilizarlo como una herramienta para mejorar en matemáticas, lectura comprensiva y en el promedio general", cuenta Ricardo y extiende los brazos como si quisiera abarcar el caudal de ventajas que expone.

Así nació la idea de formar la asociación civil Ajedrez Escolar, A.C., presidida por Ricardo, y de crear la página del mismo nombre, a cargo de Jorge.

El primer movimiento tras documentarse y proponer una estrategia de enseñanza, fue encontrar una escuela interesada en el ajedrez como impulsor del desempeño personal y académico de sus alumnos; el plus del juego.

La Ciudad de los Niños les brindó esa oportunidad en el 2002, primero como club, más tarde como materia de sexto año, y a la fecha también en los tres grados de secundaria, aunado a un club vespertino dos veces por semana.

Jorge se responsabilizó de la instalación del software, con un programa recomendado como el mejor por la Federación de Ajedrez de Estados Unidos, "Think Like a King" (Piensa como un Rey), que utilizan 15 mil escuelas de aquel país.

Para esta aventura, todos ellos se convirtieron en maestros. Fue una experiencia nueva, pero a juzgar por la opinión de los estudiantes, hicieron jaque mate!

"Son como unos abuelitos modernos y muy pacientes", expresa Samuel Duelos Macías, de 14 años.

"Te dan buenos tips, enseñan muy fácil las técnicas, pero si hay dudas explican hasta que entiendas; siempre hay algo nuevo que aprender con ellos".

El ganó el segundo lugar nacional de secundarias, en un torneo celebrado en Querétaro, en mayo de 2007, y dice que sus calificaciones también han mejorado, ya que está entre los primeros tres lugares de su salón.

Cuenta que en una ocasión jugó contra Úrsulo en unas partidas simultáneas, y terminaron tablas, aunque reconoce que juega muy duro.

"Cuando hablan de ajedrez se nota que lo hacen con mucho gusto. Nos dicen que fueron campeones y nosotros también podemos serlo. Una de sus recomendaciones es la concentración, que me ha servido mucho en clase y en las partidas, porque no me distraigo por nada".

III

El dinámico y comprometido cuarteto inició con la enseñanza a los alumnos y al paso del tiempo prepararon a un grupo de maestros para continuar la tarea, apoyados por los profesores Jaime Peña, del Tec, y Francisco Robledo, de la UANL, aunque siguen al pendiente de los resultados.

"Le puedo decir que en 20 minutos los niños ya están jugando ajedrez, porque aprender a mover las piezas es muy sencillo, pero luego viene lo importante: crear la estrategia, que es la esencia del juego. Tener el temperamento para encauzar una partida por la vía más apta para uno y la más difícil para el contrario", detalla Eduardo, de 77 años y voz pausada.

"Les enseñamos para que alerten la mente jugando. En el pasado el estilo consistía en sacrificios, combinaciones brillantes y ataques insólitos. Ahora es menos espectacular, pero mucho más sólido, con pequeñas ventajas hasta obtener el triunfo".

Desarrollar en la práctica todo esto es lo que lleva años, sonríe enlazando las manos.

"De ahí surgen varios tipos de jugadores: excelentes para el ataque, otros para defenderse, especialistas en finales complicados, o en partidas muy cerradas, donde las piezas tienen poca movilidad y los que prefieren juegos abiertos muy combinativos, con pocas piezas en el tablero y múltiples vías de ataque".

Humberto Magallanes, director de Desarrollo Social de la Ciudad de los Niños, relata que desde que el ajedrez se instituyó como materia, el desempeño académico subió de 8 a 9, en matemáticas y física, de acuerdo con la prueba Enlace.

"También apreciamos mayor capacidad de análisis en el planteamiento de problemas que implican razonar y en el debate de ideas".

Esto podría ser porque, de inicio, los problemas que surgen en las 70 a 90 posiciones promedio en un juego de ajedrez son por completo nuevos.

El mérito, recalca, es de estos experimentados promotores que han movido con sigilo sus piezas hasta ganar la partida.

"Continúan viniendo. Tienen sesiones especiales con los alumnos, en las que comparten técnicas, tips de juego, se interesan por ellos y han formado una biblioteca con más de 600 volúmenes de ajedrez".

A la Ciudad de los Niños han traído a Jerry Nash, presidente del Comité de Ajedrez Escolar de la Federación de Estados Unidos.

También a Gilberto Hernández, actual campeón nacional mexicano, y a Russell S. Harwood, director de un programa sobre la materia, en la Universidad de Texas.

"Investigamos qué escuelas se distinguían en Estados Unidos en la enseñanza del ajedrez y nos encontramos que la Universidad de Dallas, por lo que iniciamos el contacto y después fuimos invitados por James A. Stallings, director del Programa, y Alexei Root, directora de la cátedra en línea y autora de uno de los libros mejor vendidos sobre el tema".

Aun con la experiencia adquirida, Eduardo sostiene que es malo como profe, pero enseñar ajedrez es jugar con los niños y, al final, logró hacerlo de forma aceptable.

"Una de las grandes satisfacciones un poco infantiles que he tenido, es que uno de los alumnos me mandó un dibujo y una cartita muy simpática para el Día del Maestro, y los tengo enmarcados", platica y en su rostro aparece una amplia sonrisa.

El diligente cuarteto, que también se reúne los viernes a escuchar ópera y música clásica, planea esparcir la pasión ajedrecística por otras escuelas y colegios.

Les falta tiempo para concretar los proyectos que rondan su cabeza. Por lo pronto, Ricardo comparte que preparan un curso impreso y otro por internet para difundirlo masivamente.

Entre risas confiesan que ponerse de acuerdo en aspectos de ajedrez, el juego más antiguo y universal entre los conocidos por el hombre, es fácil, lo difícil es decidir por dónde empezar.

"Nosotros no vamos a ver los resultados, pero queremos impulsar lo más que podamos esta práctica y que otros la sigan, no sólo como un juego, sino convencidos de que estamos fortaleciendo las habilidades mentales y los hábitos virtuosos de los niños".

Por eso, buena parte de su tiempo está lleno de torres, peones, alfiles, reinas y reyes.

Su mayor anhelo es que un día los tableros bicolores de ajedrez tapicen la Ciudad.

A los directores interesados en que se enseñe ajedrez en sus escuelas o colegios, llamar al 8370-6095.